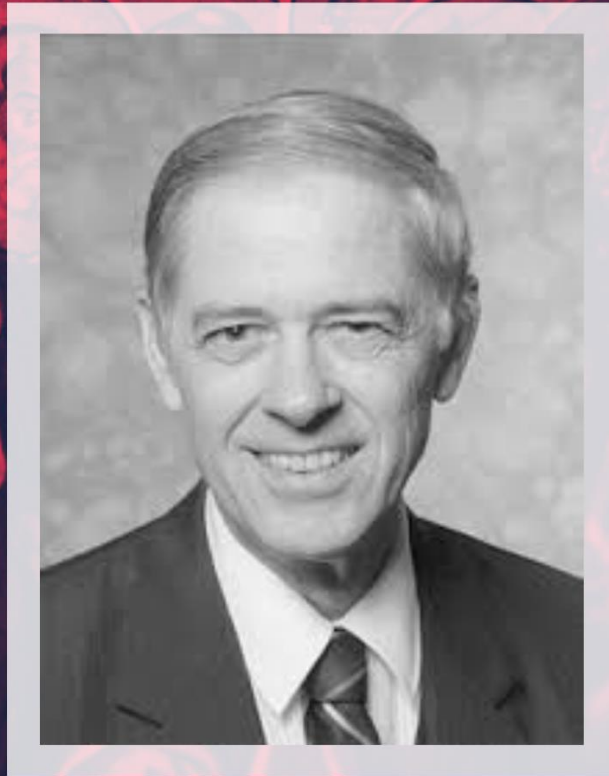


La Paleo-Ortodoxia de Thomas Oden

Por Eric Landstrom



Traducido, editado y adaptado por
Abraham Quintriqueo

Título: **La Paleo-Ortodoxia de Thomas Oden**

Publicado originalmente en inglés bajo el título: “*Thomas Oden’s Paleo-Orthodoxy*” 2002 © por

Eric Landstrom, en Protestant Apologetics and Theology

[http://www.ovrInd.com/GeneralInformation/Oden_Method.html]

Traducido, editado y adaptado por: Abraham Quintriqueo

Traducido exclusivamente con fines didácticos para las comunidades de Cristianismo Clásico y

Teología Ecléctica, sin ningún fin comercial

“Nunca es demasiado tarde para redescubrir la alegría de estudiar a Dios.”¹

Fijando Objetivos

“Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:18-20, NVI).

Thomas Oden² señaló en su teología sistemática que para el cristiano que quiera viajar en la luz, Mateo 28:18-20 es el pasaje que debe abrazar.³ El contenido de este texto es una declaración abarcadora sobre de quién se dice justamente que tiene todo el poder y la autoridad sobre los cielos y la tierra. Es un resumen teológico poderoso con respecto a la naturaleza de la Deidad, así como un mandato para que la comunidad creyente y adoradora vaya a enseñar y hacer discípulos de Jesucristo. Tradicionalmente, el pasaje ha sido visto como una declaración de la misión —una Gran Comisión— de la iglesia.

¹ Oden, *Requiem: A Lament in Three Movements*, p. 46.

² Thomas C. Oden es un teólogo metodista y profesor de teología en la Universidad Drew, autor de unos 40 libros y numerosos artículos de revistas a lo largo de su carrera. El Dr. Oden es considerado como el principal teólogo evangélico vivo dentro de la Iglesia Metodista Unida en la actualidad. Además, es un destacado erudito y editor ejecutivo de Christianity Today. Oden ha dado conferencias en todo el mundo y ocupó muchos puestos de liderazgo a lo largo de su vida. Consciente de que está en el ocaso de sus años, ha asumido el desafío de producir un comentario bíblico de veintiocho volúmenes utilizando exclusivamente escritores cristianos de los primeros ocho siglos del cristianismo (la era desde Clemente de Roma, 95 d.C., hasta Juan de Damasco, 645-749 d.C.).

³ Oden escribe: "Toda la teología que uno podría necesitar ya está incrustada en este pasaje. El teólogo que quiera viajar en la luz puede viajar solo con este versículo" (*Oden, Life in the Spirit*, p. 470).

Viviendo la vida de un discípulo

Al llevar a cabo la Gran Comisión, ante el espíritu de cualquier época, la iglesia siempre ha enfrentado tres problemas. Estos son:

i) Cómo continuar nutriendo, discipulando y madurando a aquellos que ya están dentro de la iglesia (cuidado pastoral).

ii) Cómo llegar mejor a un mundo perdido y dar razón de la esperanza que los cristianos tienen en el Dios resucitado con los recursos que el Señor ha provisto (evangelismo).

iii) Cómo sostener la fe una vez dada a los santos de la antigüedad en vista de los ataques desde dentro y fuera del cuerpo de Cristo (apologética).

El cuerpo de Cristo está de acuerdo en que estos tres temas se basan en el trasfondo de que Dios se ha involucrado y está activo en la historia humana. A veces Dios ha conducido y a veces Dios ha arrastrado a su pueblo hacia la realización de sus fines escatológicos. En respuesta, visto a través de los lentes de la historia, el cuerpo de Cristo ha seguido voluntariamente la dirección del Espíritu Santo a medida que ha barrido a través de las naciones de la tierra y en otras ocasiones pareció seguirlo obstinadamente como si fuera sin darse cuenta.⁴

Dada esta historia, la pregunta planteada a lo largo de la comunidad de adoración es ¿cómo vamos a seguir el mandato bíblico y ocuparnos de los asuntos de nuestro Padre? Históricamente, ha habido principalmente dos escuelas de pensamiento para responder al mandato de hacer discípulos y alcanzar a el mundo perdido. Son el evangelismo a través de la conquista y el

⁴ La historia de la iglesia revela que, la iglesia es más a menudo reactiva que proactiva. El argumento de Oden es que un cuerpo de creyentes históricamente consciente hará que la iglesia sea cada vez más proactiva.

evangelismo a través de la aceptación.⁵ Ambos métodos han rechazado tradicionalmente la premisa de permanecer inmóviles y retirarse del mundo. Ambos siempre han buscado llegar al exterior cuando es logísticamente posible.

Ante el espíritu de la época, innumerables cristianos han pensado y reflexionado sobre cómo el cuerpo de Cristo puede comprender mejor el mundo en el que vivimos para hacer discípulos de Jesucristo y continuar expandiendo cada vez más el reino de Dios sobre la faz de este planeta. Hoy, en medio de un clima cultural secularizado como telón de fondo, se están reuniendo fuerzas para dos campos diferentes dentro de los círculos evangélicos. Uno está formado por los "tradicionales", y el otro por los "no tradicionales".⁶ Ambos buscan la voluntad de nuestro Señor en el cielo.

Si bien las líneas a menudo se vuelven fluidas entre los dos campos, lo que dificulta las generalizaciones, se podría describir a los tradicionales como los que están entre aquellos

⁵ cf. Shelley, *Church History in Plain Language*, pp. 280-90, quien glosa la historia de la conquista y la aceptación, pero no logra ilustrar que el marco teológico de la conquista fue enmarcado por primera vez por Agustín y la primera iglesia estatal rápidamente adoptó este marco. Agustín formó la idea de que, si Dios obliga a creer, entonces se da un precedente para que sus siervos también obliguen a creer. Él fue el primero en ver que la iglesia visible contenía no solo santos que entraban libremente, sino que vio que la iglesia visible contenía tanto el trigo como la cizaña. Por lo tanto, la aplicación del estado, la creencia forzada, simplemente se convirtió en una extensión de la disciplina de la iglesia (lo que también explica en gran medida por qué las otras innovaciones teológicas de Agustín fueron aceptadas por la Iglesia occidental). Así Agustín formó una base teológica para que los siervos de Dios usen la fuerza. Y las generaciones siguientes siguieron la idea. De esto Farrar comenta:

Agustín debe cargar con la fatal acusación de ser el primero y uno de los más hábiles defensores de la terrible causa de la persecución y la intolerancia. Fue el primero en usar mal las palabras "Oblígalos a Entrar", una frase fragmentaria totalmente inadecuada para soportar el peso del horror del que se hizo responsable. Fue el primero y más capaz en afirmar el principio que condujo a las cruzadas contra los albigenses, las armadas españolas, las carnicerías holandesas, las matanzas de San Bartolomé, las malditas infamias de la Inquisición, el vil espionaje, las horrendas hogueras de Sevilla y Smithfield, los potros, los patíbulos, las empulgueras, las cámaras de tortura subterráneas utilizadas por los torturadores eclesiásticos que asumieron "el atuendo y el lenguaje de los sacerdotes con el oficio y el temperamento de los verdugos", para enfermar, aplastar y horrorizar a la conciencia rebelada de la humanidad... Es principalmente por su intolerancia posterior a que la influencia de Agustín caiga como una sombra oscura a través de los siglos. Es así como un Arnaldo de Citeaux, un Torquemada, un Sprenger, un Alva, un Felipe II, una María Tudor, un Carlos IX y un Luis XIV pueden mirarlo como autor de sus excesos, y citar sus sentencias para defender algunos de los crímenes más viles que jamás se hayan hecho, y que los hombres miren con horror a la religión de Cristo y la Iglesia de Dios. (F.W. Farrar, *Lives of the Fathers*, 1889, p. 536).

⁶ No tradicionalistas es algo inapropiado, ya que muchos de los que se adhieren a esta posición afirman que simplemente están revisando las enseñanzas históricas que se encuentran dentro de la historia de la iglesia.

eclesiásticos de toda la vida que se adhieren a las perspectivas contenidas en las tradiciones evangélicas contemporáneas⁷, mientras que los no tradicionalistas, son los que abarcan a aquellos que están en el proceso de reevaluar las tradiciones evangélicas a través de los lentes de lo que Thomas Oden denomina Cristianismo Clásico⁸, un movimiento que ahora se conoce como Paleo-Ortodoxia.⁹

En los proponentes de ambos campos existe cierto escepticismo sobre los miembros del otro. Un campo cree que es correcto ver el peligro al reevaluar las presunciones históricas para que los inquilinos históricos de la fe cristiana no se confundan en el mejor de los casos, o peor, se pierdan por completo. El otro campo ve el peligro de no reevaluar las presunciones históricas que permiten que las diferencias continúen dividiendo el cuerpo de Cristo. Un campo cree que ha guardado bien la fe que una vez recibieron los santos de la antigüedad; el otro campo pregunta, ¿qué es esa fe? En medio de la historia de la condición humana, los cimientos que se están sentando en este momento podrían convertirse en una bendición o una maldición sobre el cristianismo evangélico si esta generación quiere transmitir a la siguiente la fe que una vez recibió.

Parte del escepticismo promovido por cada bando sobre el otro está justificado y parte no. Sin embargo, ambos campos comparten, si no la misma metodología, sí los mismos objetivos: hacer discípulos de Jesucristo, hacer que estos discípulos maduren en la fe y la práctica, y proteger la

⁷ A los efectos de este documento, se supone que los argumentos se derivarán de las presuposiciones que generalmente aceptan los puntos de vista cristianos evangélicos.

⁸ Cristianismo Clásico es un término que comenzó a usarse después de la publicación del libro de Thomas Oden *Agenda for Theology*, 1979, ahora reeditado bajo el título *After Modernity...What?*. El Cristianismo Clásico es lo que Oden llama a los exégetas antiguos de la historia cristiana, a los que, como grupo de pensadores, se refiere como Cristianismo Clásico u ortodoxia ecuménica antigua.

⁹ Paleo-Ortodoxia u ortodoxia antigua transmite la idea del cristianismo primitivo histórico. Oden escribe: "El término Paleo-Ortodoxia se emplea para aclarar que no estamos hablando de neo-ortodoxia. Paleo se convierte en un prefijo necesario solo porque el término ortodoxia ha sido reemplazado y hasta cierto punto empañado por la tradición moderna de la neo-ortodoxia. (Oden, *Requiem: A Lament in Three Movements*, p. 130, énfasis suyo).

enseñanza apostólica. La tesis de este artículo será repasar brevemente la Paleo-Ortodoxia de la creciente ola "no tradicional" a través del prominente teólogo metodista Thomas C. Oden.

La Paleo-Ortodoxia de Thomas Oden

Después de sufrir la desaparición del pensamiento occidental, la lógica de los absolutos, Thomas Oden quiere llevar a la comunidad cristiana de regreso al estudio de la Palabra de Dios tal como la han entendido los exegetas cristianos históricos. En este viaje, Oden quiere "comenzar a preparar a la comunidad cristiana posmoderna para su tercer milenio volviendo nuevamente al estudio cuidadoso y al seguimiento respetuoso de la tradición central del cristianismo clásico".¹⁰

En consideración a nuestra era fundamental, Oden tiene una profunda preocupación acerca de "cómo la fe una vez entregada a los santos debe ser guardada correctamente, defendida razonablemente y propugnada sabiamente en nuestra situación histórica especial."¹¹ Él escribe: "Pocos se opondrían a la idea de que la defensa de la verdad cristiana es la responsabilidad central [del cristiano]. Pero supongamos que tomamos como tema de defensa no las opiniones teológicas modernas sobre el cristianismo, sino la fe común de los antiguos, la Iglesia ecuménica que se reunió repetidamente en consejo general en su primer milenio, un consenso fidelium¹² que se entendió a sí mismo como basado en el corazón de las escrituras cristianas primitivas."¹³

¹⁰ Oden, *Agenda for Theology*, p. 31-32; Oden, *After Modernity...What?*, p. 34.

¹¹ Oden, "Christian Apologetics in a Non-Christian World," *Evangelical Apologetics*, Camp Hill, p. 271.

¹² Traducido: "Acuerdo verdadero". Traducción, mía.

¹³ Oden, *Agenda for Theology*, p. 17.

Los cristianos posmodernos paleo-ortodoxos

Aunque pueda sorprender a algunos, Oden observa que el grupo más interesado en emprender este viaje con él son los evangélicos que “están redescubriendo la historia del Espíritu Santo”¹⁴ tal como Él se ha movido a lo largo de los últimos veinte siglos. Su interés, afirma Oden, "es posiblemente una obra del Espíritu Santo".¹⁵ En el que las tradiciones de avivamientos están madurando y reconociendo “su necesidad de recursos bíblicos que van mucho más allá de los que se han puesto a su disposición tanto de la tradición pietista como de la histórica-crítica”¹⁶.

El reconocimiento de que la historia de la iglesia es la historia de la exégesis¹⁷ impulsa la estrategia interpretativa de Oden de comprender los movimientos del Espíritu Santo a lo largo de los siglos. Es la creencia de Oden que al mirar por el pasillo de la historia de la fe que fue entregada a través de generaciones pasadas, por aquellos que a veces murieron voluntariamente como mártires para proteger y transmitir el evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, redescubriremos las raíces históricas e intelectuales de la fe cristiana. Lo que Oden quiere que los cristianos contemporáneos descubran es que los límites de la ortodoxia fueron claramente establecidos en los períodos cruciales y tempranos del desarrollo doctrinal y pastoral.

Además, Oden quiere que sus lectores entiendan cómo Dios el Espíritu ha guiado a su pueblo en el pasado para que estén más abiertos a su liderazgo en el futuro. Oden afirma: "El Espíritu Santo tiene una historia. Cuando esta historia se olvida sistemáticamente, corresponde a la tutela evangélica recuperarla mediante un nuevo y riguroso esfuerzo histórico".¹⁸ Continuando, Oden

¹⁴ Oden, "General Introduction", *Ancient Christian Commentary on Scripture*, p. xx.

¹⁵ *Ibidem*, p. xx.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Oden, *The Living God*, p. xiii.

¹⁸ Oden, *Defending the Faith Theologically*, *Evangelical Apologetics*, p. 278.

declara: "Los evangélicos deben tomar la iniciativa en la erudición bíblica para recuperar la historia de la exégesis".¹⁹ Su opinión es que la sabiduría del pensamiento cristiano ha permanecido inactiva y descuidada por la iglesia contemporánea durante demasiado tiempo.

Oden observa: "Lo que está sucediendo hoy es un redescubrimiento profundo de los textos, los métodos apologeticos y la sabiduría pastoral de la tradición exegética patristica descuidada durante mucho tiempo. Para muchos evangélicos, esto significa especialmente los padres de la Iglesia oriental de los primeros cinco siglos cristianos, que nunca sufrieron tan profundamente como lo hizo el catolicismo medieval occidental de las distorsiones del escolasticismo especulativo."²⁰

A lo largo de este viaje, Oden actúa como un guía turístico reuniendo y sistematizando los principios de la fe consensuada como creyeron y lucharon nuestros predecesores cristianos. Esto, sostiene, sigue a las "primeras tradiciones de la catena y la glossa ordinaria²¹ que buscaban con autoridad recopilar las interpretaciones clásicas más destacadas de los exégetas antiguos".²² Con respecto a este método, Oden observa: "Bajo el fuego de los críticos modernos, el enfoque catena²³ se redujo a casi nada en el siglo XIX y hasta ahora no ha sido revitalizado en esta

¹⁹ Ibidem.

²⁰ Ibidem, p. 285.

²¹ Durante los primeros quince siglos del cristianismo, "los textos bíblicos rara vez se reproducían solos sin comentarios. En la Alta Edad Media, se esperaba que los lectores tuvieran los comentarios acumulativos de los padres de la Iglesia y de estudios recientes disponibles de inmediato como guía para cada pasaje. Para el siglo XI esta circunstancia dio lugar a una disposición especial de los manuscritos bíblicos. Los comentarios en Biblias glosadas para uso profesional (universitario o clerical) se separaron intencional y claramente del texto bíblico mismo. Dos tipos de Biblias glosadas fueron las más populares: la Glossa Ordinaria, llamada así por su uso común durante la Edad Media, y la Glossa Interlinearis. La Glossa Ordinaria, el tipo de Biblia comentada más avanzada del siglo XII constaba de nueve o diez volúmenes que contenían libros de la Biblia individuales o agrupados, cada uno con anotaciones marginales en todas partes. Hasta el siglo XVII [la Glossa Ordinaria] siguió siendo el comentario favorito de la Biblia y solo fue reemplazada gradualmente por obras de exégesis más independientes". (explicación citada de *Typology of Medieval Books*, World Wide Web, diciembre de 2002, Disponible: <http://web.ceu.hu/medstud/manual/MMM/typology.html>).

²² Oden, "General Introduction", *Ancient Christian Commentary on Scripture*, p. xvi.

²³ Este método "sigue el tren de mucha exégesis talmúdica, midráshica y rabínica". (Oden, "General Introduction," *Ancient Christian Commentary on Scripture*, p. xxii).

situación poscrítica. Irónicamente, es dentro de nuestro propio siglo llamado progresista y de mente amplia que [los escritos de la iglesia antigua] han sido ocultados e ignorados más sistemáticamente que en cualquier siglo anterior de erudición cristiana".²⁴ El resultado de esta exclusión, sostiene Oden, es que "los motivos, métodos y enfoques de los exégetas antiguos han permanecido sorprendentemente desconocidos no solo para el clero ordenado sino también para los eruditos bíblicos altamente alfabetizados".²⁵

Aquí Oden argumenta que la exégesis de los siglos XIX y XX ha mostrado con frecuencia un sesgo contra la lectura de la iglesia primitiva a favor de sus métodos modernos. Oden sostiene que esto se deriva de la arrogancia moderna citando como prueba de su posición que "evidencia clara e indiscutible del desprecio moderno que prevalece por la exégesis clásica [es] que los extensos y una vez autorizados comentarios clásicos sobre las Escrituras aún permanecen sin traducir a los idiomas modernos".²⁶

Simplemente escucha

El método de Oden es sorprendentemente simple: le dice a su audiencia que "simplemente escuche". Oden describe su propio viaje, diciendo: "A mediados de la década de 1970, la idea había comenzado gradualmente a surgir en mí con una fuerza creciente de que no era mi tarea crear una teología".²⁷ Oden estaba aprendiendo "que el depósito de la verdad ya está suficientemente dado, completa y adecuadamente".²⁸ Dice: "Lo que tenía que hacer era escuchar.

²⁴ Ibidem, p. xvi.

²⁵ Ibidem, p. xvii.

²⁶ Ibidem.

²⁷ Oden, *The Word of Life*, p. 219.

²⁸ Ibidem.

Pero no podía escuchar porque descubrí que mis presupuestos modernos tiranizaban constantemente mi escucha. Me di cuenta de que debo escuchar atentamente, activamente, sin reservas. Escuchar de tal manera que toda mi vida dependa de escuchar. Escuchar de tal manera que pueda ver telescópicamente más allá de mi miopía moderna, para atravesar las paredes de mi prisión moderna, y realmente escuchar voces del pasado con suposiciones enteramente diferentes sobre el mundo, el tiempo y la cultura humana. Luego comencé a leer las decisiones de los antiguos Concilios Ecuménicos. Solo entonces, a los cuarenta años, comencé a convertirme en teólogo.”²⁹

En el camino, Oden escuchó y notó que los "Los exegetas patristicos señalaron los concilios como prueba del consentimiento de toda la Iglesia".³⁰ Siete de estos concilios ecuménicos y consensuales se convirtieron en los guías de Oden para trazar el cristianismo consensuado.³¹

Mientras remaba por el río de la exégesis cristiana, Oden también notó cuidadosamente cinco fuerzas que constantemente han buscado dividir y resistir el crecimiento del cuerpo de Cristo. Estas fuerzas son: “el espíritu partidista que la dividiría; el espíritu herético que la llevaría a tergiversar u olvidar la enseñanza apostólica; el espíritu antinómico que convierte la libertad cristiana en libertinaje; el espíritu legalista que convertiría la gracia en ley; y el espíritu naturalista que trataría la gracia como un determinante de la naturaleza.”³² Y así, al escuchar,

²⁹ Ibidem, pp. 219, 220.

³⁰ Oden, *"Christian Apologetics in a Non-Christian World" Evangelical Apologetics*, p. 291.

³¹ Oden usa los siete Concilios Ecuménicos como guías para trazar su camino hacia la comprensión del cristianismo consensuado. Oden explica: "Los siete concilios comúnmente celebrados tanto en Oriente como en Occidente como vinculantes para todos los cristianos, todos con el consentimiento cristiano universal, son (con fechas y temas principales): (1) Nicea (325, Arrianismo); (2) Constantinopla I (381, Apolinarianismo); (3) Éfeso (431, Nestorianismo); (4) Calcedonia (451, Eutiquianismo); (5) Constantinopla II (553, Controversia de los Tres Capítulos); (6) Constantinopla III (680-681, Monotelitismo); y (7) Nicea II (787, Iconoclasia). Podríamos ser llevados a suponer que cada ministro ordenado estaría completamente instruido en los cánones y decretos de estos concilios universalmente aceptados (lo que se presupone como uno supone que todos los matemáticos conocen las tablas de multiplicar), pero eso sería una suposición precipitada. Una reevaluación minuciosa del método teológico implícito en estas primeras formulaciones doctrinales es una parte crucial de la agenda pendiente de la teología contemporánea." (Oden, *Agenda for Theology*, p. 34).

³² Oden, *"Christian Apologetics in a Non-Christian World," Evangelical Apologetics*, p. 290.

Oden se preocupó cada vez más por los límites que definen la ortodoxia al preguntar cuáles son e "intentar responder [esta] pregunta dentro del marco del consenso fidelium, celebrando dos milenios de exégesis cristiana, en medio de una gran nube de testigos."³³

En la empresa de este viaje para comprender el cristianismo consensual, Oden se compromete a:

“(1) No hacer ninguna nueva contribución a la teología.

(2) Resistir la tentación de citar a escritores modernos, que son menos instruidos en todo el consejo de Dios, que los mejores exégetas clásicos antiguos.

(3) Tratar simplemente de expresar la única mente de la iglesia creyente que siempre ha estado atenta a esa enseñanza apostólica a la que los creyentes cristianos han dado su consentimiento en todas partes, siempre y por todos, esto es lo que quiero decir con el método vicentino.”³⁴

Con respecto a este último punto, Oden desea presentar al lector la fe que Vicente de Lerins reflejó cuando escribió, "quod ubique, quod semper, quod ab omnibus creditum est" ('lo que se ha creído en todo lugar, en todo tiempo, por todos')”.³⁵ Con esto se refiere a aquellas declaraciones de fe que han sido reivindicadas por la mayoría de los cristianos a lo largo del tiempo. Es la fe compartida por todas las ramas de la cristiandad, tal como se da desde los primeros períodos cruciales de la definición doctrinal cristiana hasta los cimientos de la Reforma en el siglo XVI, lo que Oden descubre y nos presenta.

Oden afirma: "Mi misión es transmitir tan claramente como pueda ese núcleo de creencia consensuada acerca de Jesucristo que se ha compartido durante doscientas décadas. Busco un lenguaje que haga plausible hoy en día la intención del cristianismo clásico, evitando al mismo

³³ Ibidem, pp. 271-72.

³⁴ Oden, *Life in the Spirit*, p. vii.

³⁵ Oden, *Agenda for Theology*, p. 34.

tiempo los conceptos erróneos que se han apegado a su exposición popular. Yo... me ocupo de aquellas enseñanzas sobre las cuales la corriente central de la exégesis clásica generalmente ha acordado que expresan la mente de la iglesia creyente.”³⁶

En resumen, Oden quiere ofrecer a la comunidad cristiana creyente y adoradora "lo que el Talmud y Midrash han ofrecido durante mucho tiempo a los lectores judíos"³⁷: una glosa ordinaria autorizada para ser utilizada por todas las ramas del cristianismo. Por lo tanto, mientras mantiene un enfoque evangélico, el trabajo de Oden es ecuménico, útil para católicos romanos, ortodoxos y protestantes por igual. Oden pregunta: "¿Cómo es que cristianos tan variados pueden encontrar inspiración y fe común en estos textos? ¿Por qué estos textos y estudios son tan intrínsecamente ecuménicos, tan católicos en su rango cultural? Porque todas estas tradiciones tienen el mismo derecho a apelar a la historia temprana de la exégesis cristiana. Todas estas tradiciones pueden, sin sacrificar el intelecto, unirse para estudiar textos comunes a todos ellos".³⁸ Oden postula: "El estudio de los Padres sobre las Escrituras promete promover interacciones significativas entre protestantes y católicos sobre temas que los han atormentado durante siglos: justificación, autoridad, cristología, santificación y escatología. ¿Por qué? Porque pueden encontrar en los textos anteriores a la Reforma una fe común a la que los cristianos pueden apelar. Y esta es una arena en la que los protestantes se sienten como en casa: en la autoridad e interpretación bíblica".³⁹

Al reunir una glosa ordinaria, Oden comenta: "Ahora sabemos que prácticamente no hay ninguna porción de las Escrituras sobre la cual los antiguos escritores cristianos tuvieran poco, nada útil o significativo que decir. Muchos de ellos estudiaron la Biblia a fondo con profundo

³⁶ Oden, *The Word of Life*, p. x.

³⁷ Oden, "General Introduction", *Ancient Christian Commentary on Scripture*, p. xvi.

³⁸ *Ibidem*, p. xviii.

³⁹ *Ibidem*, p. xxi.

discernimiento contemplativo, comparando texto con texto, a menudo memorizando grandes porciones de esta".⁴⁰ Para evitar interpretaciones especulativas, Oden se apresura a señalar que "en lo que menos confía la tradición consensual es en la innovación individualista que aún no ha aprendido sutilmente lo que la comunidad de fieles ya sabe".⁴¹ En consideración a esta regla, las "selecciones textuales de Oden se enfocan más en el intento de identificar las corrientes consensuadas de la exégesis que en la mera brillantez especulativa o la innovación errática"⁴² porque "el propósito de la exégesis en el período patrístico era buscar humildemente la verdad revelada que las Escrituras transmiten".⁴³

Con respecto al método patrístico, Oden afirma: "Los escritores patrísticos practicaron activamente la exégesis intratextual, que busca definir e identificar la redacción exacta del texto, su estructura gramatical y la interconexión de sus partes. También practicaron la exégesis extratextual, buscando discernir el contexto geográfico, histórico o cultural en el que se escribió el texto. Lo que es más importante, también tenían mucha práctica en la exégesis intertextual, buscando discernir el significado de un texto comparándolo con otros textos".⁴⁴ Estos son puntos hermenéuticos importantes para considerar si es que "la exégesis de los padres de la iglesia [va a ser] útil en 'la explicación de una doctrina que no está suficientemente explicada, o para la confirmación de una doctrina generalmente aceptada'".⁴⁵

⁴⁰ Ibidem, p. xiv.

⁴¹ Ibidem, p. xxii.

⁴² Ibidem.

⁴³ Ibidem, p. xxvi.

⁴⁴ Ibidem, p. xxxi, emphasis his.

⁴⁵ Oden, *Christian Apologetics in a Non-Christian World*, *Evangelical Apologetics*, p. 280; citing John Wesley, *A Roman Catechism, with a Reply*, "Preface," Works, 10:87, emphasis his.

El método de los reformadores

Los cristianos han estado compartiendo y defendiendo la fe que una vez fue entregada a los santos de antaño durante casi dos milenios. En el transcurso de esos dos mil años ha habido muchos desafíos a la fe que el Señor mismo nos ha entregado. Al entrar en el amanecer de un nuevo milenio, cruzando el umbral de una nueva era, es prudente considerar seriamente cómo podemos definir y defender mejor el evangelio sin destruir la fe sencilla que una vez fue entregada por el testimonio de los apóstoles. Al hacerlo, parecería razonable explorar las raíces históricas del cristianismo para aprender cómo Dios ha guiado a sus siervos en el pasado para que el cristianismo contemporáneo pueda ser más abierto y consciente de la dirección de Dios en el presente y en el futuro. Oden escribe: "Está naciendo una conciencia: es hora de dejar nuestros lamentos por las distorsiones del cristianismo tradicional y volver directamente a los textos bíblicos y patrísticos y preguntar cómo el cristianismo clásico mismo podría enseñarnos a comprender la providencia de Dios en medio de nuestro contexto moderno".⁴⁶

Ser históricamente "consciente de sí mismo" (que, según argumenta Oden, es lo que eran los propios reformadores), es ser consciente del cristianismo consensuado y de los movimientos del Espíritu Santo a lo largo de la historia. Para tomar conciencia del cristianismo consensual, Oden se basa con poca frecuencia en las obras contemporáneas, un poco más que estas, en autores de la reforma, regularmente en el período medieval, con frecuencia en el período posterior a Nicea, en gran medida en los Padres anteriores a Nicea y principalmente en las Escrituras, para encapsular las enseñanzas históricas del cristianismo clásico (ver figura a continuación).

⁴⁶ Oden, *Agenda for Theology*, p. 32.



Comenzando con su obra madura,⁴⁷ Oden se ha esforzado por no hacer ninguna nueva contribución teológica, no ha buscado una nueva forma de contemplar al Señor, y ningún nuevo método para expresar o articular la fe cristiana que lo que ha recibido del cristianismo consensual.⁴⁸ En cambio, recurre con mucha frecuencia a los exegetas de la historia cristiana que, como grupo de pensadores, él se refiere como cristianismo clásico, o antigua ortodoxia ecuménica con el objetivo de acercar a los protestantes a la riqueza de siglos de logros intelectuales cristianos que condujeron a la Reforma.

Al hacerlo, Oden se ha enfrentado a la urgencia de involucrarse en métodos modernos y teólogos y sistemas teológicos contemporáneos. A través de la visita de conflictos antiguos

⁴⁷ *Parables of Kierkegaard*, primeramente, publicado en 1978, es considerado por muchos como el primer trabajo maduro de Oden; cf. Dr. Victor Shepherd, "Thomas Oden," *Biographical Dictionary of Evangelicals*.

⁴⁸ En el prefacio de *The Living God*, Oden escribe: "No presento ideas revolucionarias, ni un nuevo camino fácil hacia la salvación. El camino aún es angosto (Mat. 7:14). No tengo el don de suavizar el aguijón del mensaje cristiano, de hacerlo parecer ligero, fácil de llevar o que sea rápidamente asimilado por las ideas modernas predominantes". (Oden, *The Living God*, p. xiii).

contra los que el cuerpo cristiano ha luchado, Oden dirige el estudio de Dios como ha sido conocido por la única mente de la iglesia creyente. A lo largo de sus escritos, Oden permanece atento a las enseñanzas que son confirmadas por todo el cuerpo de Cristo a lo largo de los escritos históricos de los exegetas cristianos. Sin embargo, Oden desea señalar cuando el consenso cristiano clásico argumenta en contra de herejías contemporáneas prominentes o herejías que el antiguo consenso ecuménico rechazó y que sirven para presagiar contrapartes heréticas contemporáneas. En este sentido, Oden cree que los límites de la ortodoxia han sido claramente definidos. Por lo tanto, a diferencia de los métodos teológicos contemporáneos donde la fijación está en el pensamiento y los modelos hermenéuticos más modernos, Oden alienta a los comentaristas antiguos a hablar directamente al lector en sus propios términos⁴⁹ y revelar su dominio del pensamiento cristiano. En el método de Oden, "si es posible, se citan fuentes anteriores en lugar de posteriores, no porque las más antiguas sean apreciadas sentimentalmente, sino porque han tenido más tiempo para dar forma al consenso histórico".⁵⁰ Esto revela su presuposición de que "los Padres son los más auténticos comentaristas de la Escritura, por estar más cerca de la fuente y eminentemente dotados del Espíritu por el cual toda la Escritura es dada".⁵¹ Oden agrega sin disculparse: "Mi objetivo no ha sido examinar las desconcertantes variedades de disidencia, sino identificar y exponer de manera plausible la tradición central cohesiva del consentimiento general de los laicos a la enseñanza apostólica. Pasaré poco tiempo tratando de derribar los puntos de vista preciados de otros".⁵²

⁴⁹ Oden afirma en una entrevista: "Deje que estos antiguos escritores cristianos le hablen directamente en lugar de hacerlo a través de algún filtro. Permita que el Espíritu Santo a través del texto hable personalmente de la misma manera que lo hace la Biblia. Obtener una idea de cómo se vio y entendió la Biblia en diferentes escenarios históricos es parte de la forma en que uno crece hacia un discernimiento y una perspectiva más profunda y completa". (Oden, *Reformed Quarterly*, "Do I Really Need to Study Church History?", Fall, 1998).

⁵⁰ Oden, *Life in the Spirit*, p. ix.

⁵¹ Oden, "Christian Apologetics in a Non-Christian World," *Evangelical Apologetics*, p. 280; citing John Wesley, "Address to the Clergy", Works, i.2, 10.484.

⁵² Oden, *Life in the Spirit*, p. vii, emphasis his.

El enfoque de Oden de "simplemente escuchar" bien puede parecer ingenuo para los métodos modernos de hermenéutica cuyas teorías suponen que todos escuchamos desde una perspectiva. Por lo tanto, el acto de "simplemente escuchar", como sugiere Oden, parece molesto. Sin embargo, es precisamente este tipo de variación lo que Oden busca en su razonamiento, ya que sostiene que "cada derrota aparente prepara a la comunidad [cristiana] para un nivel más profundo de comprensión. Cada victoria aparente prepara a la comunidad [cristiana] para un nivel más profundo de conflicto".⁵³

El argumento de Oden es que "en el protestantismo, nuestra memoria histórica es muy corta. Los bautistas recuerdan la historia bautista. Los presbiterianos recuerdan la historia presbiteriana. Los metodistas podrían comenzar a leer la historia de la iglesia con John Wesley, la tradición reformada con Juan Calvino. Pero eso solo se remonta a unos pocos siglos".⁵⁴ Oden sostiene que este no es el patrón establecido por los propios reformadores. Él argumenta: "Si lees a estos hombres, te das cuenta de que su predicación no comenzó con su época, sino con las Escrituras, y conocían bien a los escritores patrísticos. Si vamos a seguir a nuestros líderes, debemos hacerlo como ellos nos indicaron, en lugar de volver sentimentalmente a un pedacito de historia por el que tenemos un afecto especial. Al fijarnos en nuestra propia época, nos privamos de comprender la obra del Espíritu Santo a lo largo de cada siglo, incluidos los de los patriarcas y profetas que precedieron a Juan el Bautista y la proclamación de Jesucristo. Es toda la obra de Dios en la historia lo que debemos comprender, no solo una pequeña parte de ella".⁵⁵ Por lo tanto, Oden afirma que "la tradición evangélica ha estado privada durante mucho tiempo de contacto con estas fuentes patrísticas desde los días de Lutero, Calvino y Wesley, quienes las conocían bien".⁵⁶

⁵³ Oden, *Christian Apologetics in a Non-Christian World*, *Evangelical Apologetics*, p. 292.

⁵⁴ Oden, *Reformed Quarterly*, "Do I Really Need to Study Church History?," Fall, 1998.

⁵⁵ *Ibidem*.

⁵⁶ Oden, "General Introduction," *Ancient Christian Commentary on Scripture*, p. xx.

El producto del trabajo de Oden como sistemático⁵⁷ ha sido en gran medida un intento de organizar y exponer de manera ordenada el cristianismo antiguo y ecuménico. De hecho, una mirada superficial a través de su obra revela que el enfoque de Oden está en el pensamiento cristiano consensuado a lo largo de los primeros cinco siglos, ya que "la antigüedad es un criterio de memoria auténtica en cualquier testimonio histórico".⁵⁸ Su preocupación por la antigüedad significa que se niega a renunciar a su "celo por la falta de originalidad". Apropiadamente, Oden cita solo a los padres de la iglesia cuando representan creencias ecuménicas. Por ejemplo, Pelagio y Orígenes son citados, pero no cuando sus puntos de vista sobre un tema eran extremos y rechazados por la mayoría de la iglesia. En general, Oden presenta una postura detallada para cualquier punto de vista presentado y es obvio que Oden hizo su investigación y basó su presentación en un amplio estudio de los escritos del cristianismo histórico.⁵⁹

En última instancia, la audiencia objetivo de Oden es el pastor que trabaja porque cree que el oficio pastoral es el eje de los esfuerzos teológicos.⁶⁰ Como tal, a lo largo de sus variados esfuerzos se encuentra una verdadera mina de oro de pepitas de teología pastoral desenterradas de los exegetas clásicos.

⁵⁷ Oden dice de sí mismo: "He pasado la mayor parte de mi vida profesional como teólogo sistemático [y] mi método es principalmente sistemático." (Oden, *John Wesley's Scriptural Christianity: A Plain Exposition of His Teaching on Christian Doctrine*, p. 24).

⁵⁸ Victor Shepherd, "Thomas Oden," *Biographical Dictionary of Evangelicals*.

⁵⁹ Oden señala que una encuesta de este tipo no era factible hasta la llegada de las bases de datos computarizadas. (Oden, "General Introduction," *Ancient Christian Commentary on Scripture*, p. xiv).

⁶⁰ Oden, *Agenda for Theology*, p. xi; cf. Oden, *The Living God*, p. x, emphasis mine.

Los objetivos de Oden

La Paleo-Ortodoxia de Oden tiene tres objetivos principales: "la renovación de la predicación cristiana basada en la exégesis cristiana clásica, el estudio intensificado de la Escritura por parte de los laicos que desean pensar con la iglesia primitiva sobre el texto canónico, y el estímulo de la erudición cristiana histórica, bíblica, teológica y pastoral hacia una mayor investigación de las interpretaciones bíblicas de los antiguos escritores cristianos."⁶¹

La esperanza de Oden no es que todos salgamos ortodoxos del otro lado, sino que al escucharnos comprometamos con la tradición que ha sostenido la fe cristiana desde el principio. Su preocupación final, por lo tanto, es más que la doctrina correcta a través de una reafirmación de la antigua ortodoxia, es una fe cristiana que es históricamente consciente de sí misma y, por lo tanto, humildemente abierta a la dirección continua de Dios en el futuro.

Conclusión

"Oden predice que la señal de esperanza en el pensamiento cristiano del siglo XXI será su preocupación por el redescubrimiento de los límites en la teología".⁶² Reflexionando, Oden dice: "Estoy buscando, como Diógenes con su lámpara, un seminario donde exista alguna herejía. Me encantaría encontrar un seminario donde se lleve a cabo una discusión sobre si se puede trazar una línea entre la fe y la infidelidad".⁶³ Oden está buscando ese diálogo fundacional porque para luchar contra el espíritu de esta era, él cree que "el ministerio tendrá que aprender una nueva

⁶¹ Oden, "General Introduction", *Ancient Christian Commentary on Scripture*, p. xi, emphasis his.

⁶² Victor Shepherd, "Thomas Oden," *Biographical Dictionary of Evangelicals*.

⁶³ Oden, *Requiem: A Lament in Three Movements*, p. 47.

habilidad que una vez se dio por sentada pero que ahora se ha olvidado: la capacidad de distinguir entre la auténtica doctrina y la falsa".⁶⁴

Si perseguimos el desafío de Oden, aprenderemos rápidamente como nuestro lema, que la fe perturba y donde la perturbación pública no es observable, la fe no ha ocurrido. Si como "creyentes" afirmamos no obstante que tenemos fe, entonces somos teólogos; si sabemos describir la fe, somos poetas; si lloramos al describir la fe, actores. Pero sólo cuando testificamos a favor de la verdad y en contra de la falsedad estamos realmente poseídos de la fe.⁶⁵

Después de muchos años de escuchar atentamente, Oden ha llegado a comprender que "la iglesia 'no yerra, mientras se apoye en la roca que es Cristo, y en el fundamento de los profetas y apóstoles'".⁶⁶ Confiado en la dirección del Señor, finalmente, Oden nos llama a recordar que "El futuro de la Iglesia finalmente no se deja a la voluntad humana o al azar, sino a la obra del Espíritu y la gracia divina. Muchas ramas de la vid que cambia según las estaciones pueden caerse en diversas tormentas y estaciones de las historias culturales. Las ideas e instituciones que alguna vez fueron vitales pueden volverse disfuncionales y atrofiarse. Pero la Iglesia como Cuerpo de Cristo será preservada hasta el fin de los tiempos".⁶⁷

⁶⁴ Oden, *Agenda for Theology*, p. 31.

⁶⁵ Adopted from Søren Kierkegaard's parable "Luther's Return"

⁶⁶ Oden, "Christian Apologetics in a Non-Christian World," *Evangelical Apologetics*, p. 289; citing the Second Helvetic Confession.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 287.

Preguntas de discusión

1. ¿Escuchamos el texto o la teología? En otras palabras, ¿quién tiene la supremacía?
2. ¿Puede el cristianismo consensual "crecer" y convertirse en cristianismo consensual "progresivo"?
3. ¿Puede estar equivocado el consenso fidelium?
4. ¿Es el cristianismo consensual todo lo que necesitamos? En otras palabras, ¿algo que haya sido "agregado" o explicado más completamente desde estos primeros períodos de la historia de la Iglesia ayudó u obstaculizó el cuerpo de Cristo?
5. ¿Cuáles son algunos ejemplos del escolasticismo especulativo?
6. Si el objetivo del cristianismo consensual es ecuménico, ¿la "tradición" de quién tendrá que doblegarse?

Bibliografia

Michael Bauman (Editor), David Hall (Editor), *Evangelical Apologetics, "Defending the Faith Theologically,"* Camp Hill, PA: Christian Publications, 1998.

Thomas Oden, *Parables of Kierkegaard*, Princeton, NJ: Princeton University Press, reprint 1989.

Thomas Oden, *Agenda for Theology*, San Francisco, CA: Harper & Row, 1979.

Thomas Oden, *Pastoral Theology*, San Francisco, CA: Harper & Row, 1983.

Thomas Oden, *After Modernity... What?*, Grand Rapids, MI: Zondervan, 1990.

Thomas Oden, *The Living God, Systematic Theology: Vol. 1*, Peabody, MA: Prince Press, reprint 2001.

Thomas Oden, *The Word of Life, Systematic Theology: Vol. 2*, Peabody, MA: Prince Press, reprint 2001.

Thomas Oden, *Life in the Spirit, Systematic Theology: Vol. 3*, Peabody, MA: Prince Press, reprint 2001.

Thomas Oden, *Two Worlds: Notes on the Death of Modernity in America & Russia*, Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1992.

Thomas Oden, *John Wesley's Scriptural Christianity: A Plain Exposition of His Teaching on Christian Doctrine*, Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994.

Thomas Oden, *Requiem: A Lament in Three Movements*, Nashville, TN: Abingdon Press, 1995.

Thomas Oden, *Reformed Quarterly, "Do I Really Need to Study Church History?"*, Fall, 1998.

Thomas Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*, vol. 1, Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 2001.

Bruce L. Shelley, *Church History in Plain Language*, 2nd ed., Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1995.

Victor Shepherd, "Thomas Oden" *Biographical Dictionary of Evangelicals*, World Wide Web, December, 2002.